

FUENTES Y DOCUMENTOS

Nota sobre un homenaje a Pío del Río Hortega en la “Revista de Medicina y Biología” de Cádiz (1926)

FRANCISCO HERRERA RODRÍGUEZ
Universidad de Cádiz (España)

Resumen

En la presente nota glosamos las dos conferencias que ofreció en Cádiz, en febrero de 1926, Pío del Río Hortega (1882-1945); actos que fueron recogidos en el número 26 de la *Revista de Medicina y Biología*, editado en Cádiz (España) (1926). Este número de la revista fue concebido como homenaje y reconocimiento al histólogo vallisoletano, incluyendo incluso un artículo de Río Hortega sobre la neuroglia y el tercer elemento de los centros nerviosos, fruto de las dos citadas conferencias. Destacamos también a los autores que participaron en dicho homenaje en la revista y señalamos los principales puntos del artículo publicado por Río Hortega en la revista gaditana.

Summary

In the present note we have glossed the two lectures given in Cádiz, in February 1926, by Pío del Río Hortega (1882-1945). Those events were collected in the number 26 of the “Journal of Medicine and Biology”, published in Cádiz (Spain) (1926). That issue of the magazine, conceived to pay a tribute to the histologist native of Valladolid, even included an article by Río Hortega himself on neuroglia and the third element of nerve centers, the result of his two above mentioned lectures. We have highlighted the authors who took part in the tribute in the magazine and we have also indicated the main points of the aforementioned article by Río Hortega

Palabras clave: Pío del Río Hortega, Neuroglía, Microglía, *Revista de Medicina y Biología*, Cádiz, España, siglo XX.

Key words: Pío del Río Hortega, Neuroglia, Microglia, Journal of Medicine and Biology, Cádiz, Spain, 20th century.

Recibido el 11 de abril de 2019 — Aceptado el 22 de mayo de 2019

“Fue en la Residencia donde D. Pío descubrió y, con sus colaboradores, estudió en detalle otro elemento de la neuroglia conocido entonces como el tercer elemento, al que bautizó con el nombre de microglía”

Severo Ochoa [1986]

La figura de Pío del Río Horteiga es muy conocida, lo cual nos exime de realizar un extenso perfil biográfico de su vida y obra (1882-1945), incluso se ha publicado su epistolario y documentos inéditos [RÍO HORTEGA, 1993; RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993], motivos por los que tan solo realizaremos una síntesis biográfica. Cursó los estudios de Medicina en Valladolid, Facultad en la que fue profesor auxiliar de Histología. En 1913 fue pensionado por el Comité Nacional para el estudio del Cáncer en París, donde realizó estudios de técnica histológica con August Prenant, posteriormente fue becado por la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) para ampliar estudios de Anatomía Patológica con Letulle en el Hospital Boucicaut. En 1914 fue becado, también por la JAE, para llevar a cabo una estancia en el Instituto Koch (Berlín) y, al año siguiente, recibió una pensión de este mismo organismo para estudiar cancerología en Londres con Murray y Barlow. Regresó a España en 1915 y trabajó con su maestro Nicolás Achúcarro en el Laboratorio de Histopatología del Sistema Nervioso fundado por la JAE; cuando falleció Achúcarro, en 1918, Río Horteiga le sucedió en la dirección del Laboratorio. Precisamente, en ese mismo año, creó el método del carbonato de plata amoniacal para realizar sus investigaciones sobre la neuroglía [LÓPEZ PIÑERO, 1983 y 1990; ORTIZ PICÓN, 1971 y 1993; COSTERO, 1977; CANO DÍAZ, 1985; AGUIRRE DE VIANI Y JIMÉNEZ CARMENA, 1991; RIERA PALMERO, 1994; DÍAZ-RUBIO, 2000; PABLO ARCE, 2015; RÍO HORTEGA, 1918 y 1993; RÍO HORTEGA BERECIARTU, 1993]. LÓPEZ PIÑERO [1983] ha sintetizado las aportaciones del vallisoletano sobre la neuroglía:

Hasta entonces se admitía solamente la existencia de dos variedades fundamentales de la misma -la protoplásmica y la fibrosa-, además de unos elementos mal estudiados a los que Santiago Ramón y Cajal había llamado glia adendrítica o «tercer elemento». Río Horteiga demostró que en este último había que distinguir dos especies citológicas distintas: la microglia o mesoglia y la glia interfascicular u oligodendrogliá.

No nos detenemos en la presente nota en pormenorizar los problemas surgidos entre Cajal y Río Horteiga [LÓPEZ PIÑERO, 1990], o las relaciones de éste con los miembros del Instituto Cajal, tan solo diremos que la ruptura con Cajal se produjo en torno a 1919, poco después “de haber inventado Río Horteiga un método de tinción histológica que le permitió la identificación de ciertas células -que denominó microglía o mesoglia- entre el llamado por Cajal ‘tercer elemento del sistema nervioso’. Parece ser que esto determinó una disidencia entre Cajal y Río Horteiga que provocó la ruptura del maestro con el discípulo” [ORTIZ PICÓN, 1993]. Sobre este asunto se puede profundizar en la conocida obra *El maestro y yo* del histólogo vallisoletano [RÍO HORTEGA, 1986].

Como es sabido los trabajos sobre la histología del sistema nervioso de Río Hortega tuvieron repercusión internacional, y como indica su discípulo Ortiz Picón fue requerido para dar conferencias [ORTIZ PICÓN, 1993]. En enero de 1931 impartió varias conferencias en Alemania, concretamente en Munich, Berlín, Hamburgo, Heidelberg y Friburgo. En la Universidad de Munich disertó sobre la microglía y la oligodendroglía, acompañando Ortiz Picón a su maestro por su excelente conocimiento del idioma alemán, conferencias que fueron impartidas con fotomicrografías en diapositivas como acostumbraba a hacer Río Hortega [RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993].

El objetivo de nuestro trabajo es glosar los principales aspectos del homenaje que Pío del Río Hortega recibió en Cádiz, en 1926, muy principalmente el que se le dedica en el número 26 de la *Revista de Medicina y Biología* [Figuras 1 y 2], que vio la luz pública en febrero del referido año y en el que se incluye el artículo de don Pío *La neuroglia y el tercer elemento de los centros nerviosos* [LÓPEZ PIÑERO, 1990; RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993; OROZCO ACUAVIVA, 1994].

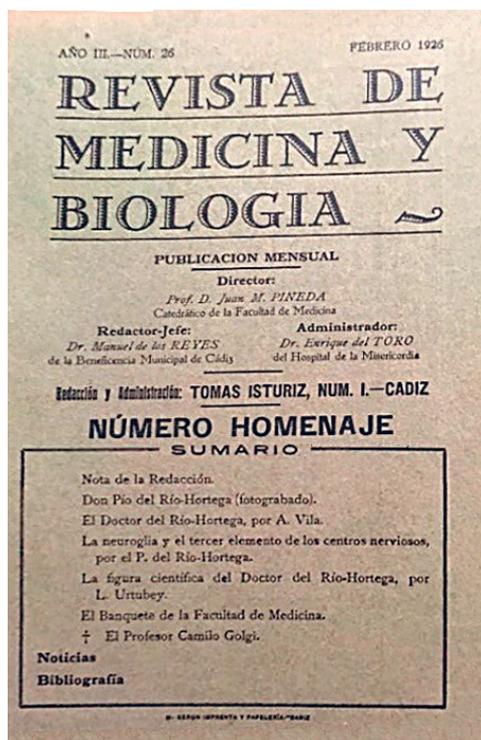


Figura 1. Portada del número 26, de febrero de 1926, de la *Revista de Medicina y Biología*. Número Homenaje a Pío del Río Hortega. Fuente: Biblioteca Pública del Estado-Biblioteca Provincial de Cádiz.

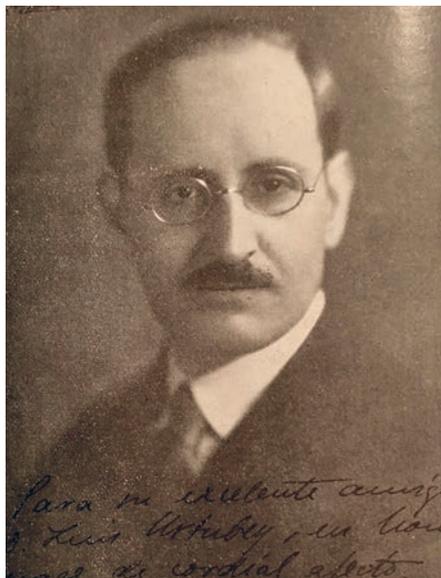


Figura 2. Fotografía de Pío del Río Hortega con la siguiente dedicatoria: “Para mi excelente amigo D. Luis Urtubey, un homenaje de cordial afecto, P. del Río Hortega”.

Fuente: *Revista de Medicina y Biología*, 1926, número 26.

Fuente: Biblioteca Pública del Estado-Biblioteca Provincial de Cádiz.

Esta revista fue fundada, en Cádiz, en 1924 y mantuvo su existencia hasta 1927 [LÓPEZ PIÑERO y TERRADA, 1990]. El primer número que nosotros conocemos de esta revista es el número seis, publicado en junio de 1924. El director de la publicación era Juan Manuel Pineda, catedrático de Enfermedades de la Mujer en la Facultad de Medicina y cirujano del Hospital de Mujeres de Cádiz; el redactor-jefe, Manuel de los Reyes, médico de la Beneficencia Municipal de Cádiz, y el administrador, Enrique del Toro, médico del Hospital de la Misericordia de Cádiz.

Por el citado número de la revista, por *Diario de Cádiz* y por CANO DÍAZ [1985], sabemos que Pío del Río Hortega llegó a Cádiz el 17 de febrero de 1926 para dar dos conferencias en la Facultad de Medicina, invitado por el decano Leonardo Rodrigo Lavín (1867-1950), catedrático de Fisiología y destacada figura de la salud pública gaditana en las primeras décadas del siglo XX [HERRERA RODRÍGUEZ, 2007]. Aunque en las crónicas, en la revista y en la prensa local, se apunta que fue acompañado por el Decano accidental de la Facultad de Cádiz, el ya citado Juan Manuel Pineda. Las conferencias fueron impartidas los días 18 y 19 en la “Sala de proyecciones de la Facultad”, que precisamente fue inaugurada con estos actos, subrayando la redacción de la revista que fue “un verdadero acontecimiento científico”, con gran número de asistentes (catedráticos, médicos y estudiantes de Medicina), circunstancia que también se apunta en la prensa local.

La revista incluye dos artículos a modo de semblanza de la vida y obra de Pío del Río Hortega. El primero, titulado *El Doctor Del Río-Hortega*, lo firma Adolfo Vila Rodríguez [Figura 3], buen conocedor de la figura de don Pío, dado que fueron compañeros de promoción en la Facultad de Medicina de Valladolid, circunstancia que ya han señalado otros autores [CANO DÍAZ, 1985; LÓPEZ PIÑERO, 1990; RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993; OROZCO ACUAVIVA, 1994]. Sobre este periodo de la vida de Río Hortega deben señalarse los estudios de RIERA PALMERO [1994 y 2005], en el que entre otros aspectos se destaca la relación con su maestro Leopoldo López García (1854-1932). Adolfo Vila, en 1926, era director de Sanidad Marítima y auxiliar de la Facultad de Medicina. *Diario de Cádiz*, el 10 de marzo de 1926, publicó un anuncio en el que Vila ofrece sus servicios de “Medicina Interna, Electricidad y Rayos X”, en el número 13 de la calle Cánovas del Castillo, en el mismo anuncio hace constar que ha sido alumno del Hospital de la Charité y del Instituto Koch de Berlín. Precisamente fue Adolfo Vila quien introdujo a don Pío en el Instituto Koch [RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993]. En 1926, Adolfo Vila ingresó en la Real Academia de Medicina de Cádiz con el discurso *Apuntes para la Historia de la Sanidad Española* [OROZCO ACUAVIVA, 1981].

Adolfo Vila, de forma muy emotiva, describe en el artículo sus recuerdos de Río Hortega de este periodo escolar vallisoletano [VILA, 1926]:

Compañero riguroso de carrera, allá en la querida Facultad pinciana, su presencia entre nosotros ha tenido la virtud de evocar en mí, el recuerdo de aquellos años mozos de vida estudiantil, en la que ya comenzaron en el hoy famoso investigador, a manifestarse las aficiones que le colman de gloria. Juntos fuimos ayudantes del infatigable López García, catedrático de Histología y Anatomía Patológica de Valladolid y a su lado comenzó del Río a iniciarse en la técnica micrográfica, en la que ahora es maestro (...). Más lo que puede afirmarse de Pío, como únicamente le llamábamos sus compañeros y amigos, es que desde los primeros momentos mostró una rara aptitud de micrografo y una tan decidida afición a esta clase de trabajos, que más de cuatro veces le hizo objeto de algunas cuchufletas por parte de alguno de nosotros. El primero en llegar al laboratorio y el último en abandonarle, viéraisle, durante las largas horas que en aquél permanecía, con los dedos teñidos por todos los colores del iris, y la blusa llena de chafarines de tintes varios, marchar con su paso menudo, de estantes a mesas y de frascos a pocillos, dando cortes microtómicos, o haciendo tinciones consagradas en los libros, o intentando modificaciones de las técnicas clásicas, en constante esfuerzo de producir algo nuevo que ya en aquella época le acuciaba.

Adolfo Vila señala también que, a lo largo de toda la carrera de Medicina, Río Hortega “quedó prisionero voluntario de sus propias y dilectas aficiones, a las que siguió consagrando lo mejor de su tiempo que compartía con la Sala de disección,...”. Una vez licenciado en Medicina, apunta Vila, solicitó Río Hortega una plaza de médico titular en un pueblo castellano, pero “él no había nacido para luchar con las diarias pequeñeces y miserias que trae aparejada la vida de médico rural”. En esta breve semblanza también señala la marcha a Madrid de Río Hortega, el magisterio de Nicolás Achúcarro, las estancias en Francia, Alemania e Inglaterra, y su labor como conferenciante en Montpellier, Buenos Aires, Montevideo y Rosario de Santa Fe. Adolfo Vila describe a su compañero como “un romántico de pura cepa española, y



Figura 3: Fotografía de Adolfo Vila Rodríguez. Fuente: Orla de la Facultad de Medicina de Cádiz del año 1944. Signatura: PL-1-004 (Archivo de la Universidad de Cádiz).

lo mismo cuando trabaja en el retiro austero del laboratorio, que cuando profesa en la cátedra, se entrega con alma y vida a lo que constituye su única pasión: la ciencia pura y sin mácula de interés o vanidad” [VILA, 1926].

El segundo artículo que aparece en este número homenaje de la *Revista de Medicina y Biología*, que también ha sido citado por LÓPEZ PIÑERO [1990] y OROZCO ACUAVIVA [1994], es el titulado *La figura científica del Dr. Río-Hortega*, firmado por Luis Urtubey Rebollo [URTUBEY, 1926a]. Luis Urtubey (1892-1962) (figura 4), fue catedrático de Histología en las Facultades de Cádiz y Valencia, sufrió cárcel y expulsión de su cátedra tras la Guerra Civil [GÓMEZ SÁNCHEZ, 1980 y 2008; HERRERA RODRÍGUEZ, 2009 y 2011]. En la fecha de la visita de Río Hortega a Cádiz, 1926, Urtubey era ayudante de clases prácticas de Histología y Anatomía Patológica, y también de clases prácticas de Bacteriología [GÓMEZ SÁNCHEZ, 1980 y 2008]. Urtubey es considerado discípulo de Pío del Río Hortega [OLIVA ALDÁMIZ, 1984], incluso éste le prologó su obra *Elementos de Histología* [RÍO HORTEGA, 1931; URTUBEY, 1943; LÓPEZ PIÑERO, 1990]. Se ha indicado también que “Urtubey es un *outsider* que si bien sostiene buenas relaciones con ciertas escuelas histológicas —especialmente con Río Hortega—, mantiene asimismo sus distancias y, sobre todo, su independencia de criterio...” [GÓMEZ SÁNCHEZ, 1980 y 2008]. Sabemos también que Antonio Gómez Marcano (1905-1983), discípulo de Urtubey, aprendió la técnica de tinción del carbonato de plata en el laboratorio madrileño de Pío del Río Hortega [HERRERA

RODRÍGUEZ, 2019]. Sin duda, los días que pasó Río Hortega en Cádiz fueron muy importantes para Luis Urtubey, su vínculo con el maestro vallisoletano queda patente también en la dedicatoria de la fotografía que reproducimos en la figura 2, aunque también debe subrayarse el magisterio que recibió de su padre Antonio Urtubey Pastorino [HERRERA RODRÍGUEZ y GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, 2007]. Isaac COSTERO [1977] rememora algunos pormenores de las oposiciones a cátedras de Histología, en las cuales él mismo obtuvo la plaza de Valladolid y Luis Urtubey la de Cádiz.

Pero centremos nuestros comentarios en el referido artículo de Luis Urtubey sobre Río Hortega, publicado en la *Revista de Medicina y Biología* [URTUBEY, 1926a]. Señala el histólogo gaditano, entre otros aspectos, que Río Hortega fue galardonado con el “Premio Achúcarro” (1919) y que fue invitado por la *Sociedad de Biología* de París para defender una ponencia sobre la placa motriz; pero lo verdaderamente interesante en este artículo de Urtubey es que realiza un índice de la obra de Río Hortega que incluye desde su trabajo sobre los tumores del encéfalo (1909), o los artículos aparecidos en *La Clínica Castellana* en 1911, hasta un artículo firmado en 1926; una nómina de unos 60 trabajos, en la que se puede apreciar la preferencia del histólogo vallisoletano por publicar en revistas españolas. En este sentido se debe recordar la recriminación que Río Hortega hizo a Ortiz Picón al verlo corregir pruebas de imprenta de un trabajo escrito para una revista alemana, a Río Hortega no le parecía bien “publicar en revistas extranjeras trabajos hechos en España”, lo veía como una falta de patriotismo, una forma de “camuflar ciencia española como si fuera extranjera” [ORTIZ PICÓN, 1993]. Del año 1926 Urtubey incluye en el catálogo el trabajo de Río Hortega, publicado en el *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*, “Manera sencilla de teñir epiteliofibrillas y algunos retículos protoplásmicos de difícil demostración”. Hay que tener en cuenta que el número de la *Revista de Medicina y Biología*, en el que Urtubey publica el índice de obras de Río Hortega, salió a la luz pública en el mes de febrero de 1926, y por tanto era imposible que recogiera todos los trabajos publicados en ese año, un total de ocho, incluido el publicado en la revista gaditana, todos ellos vieron la luz pública en revistas españolas. Pero Luis Urtubey no sólo ofrece el catálogo de obras “horteguianas” sino que hace una valoración del histólogo vallisoletano desde el punto de vista técnico e investigador, además de lanzar un dardo crítico muy propio del médico gaditano: “Es lástima que la enseñanza oficial, ahogada en moldes burocráticos poco holgados, se prive del concurso de figuras tan prestigiosas como la de Río-Hortega”. Urtubey valora a Río Hortega como “un técnico formidable”, que a falta de microtomo era capaz de cortar con una navaja de afeitar en una pieza congelada con cloretilo; en cuanto a sus técnicas, destaca las modificaciones introducidas al método tano-argéntico de Achúcarro y la introducción original de un nuevo reactivo impregnador, el carbonato de plata amoniacal, además de las variantes hechas a otros clásicos como el de Bielchowsky. De su “personalidad investigadora” destaca los estudios “sobre el tercer elemento del sistema nervioso, constituido por células mesodérmicas que él llama microglía (Hortegaschen Zellen de Spatz y Metz)”. Sin olvidar sus estudios sobre la determinación de



Figura 4: Tarjeta máxima y sello homenaje a Luis Urtubey Rebollo (2014).
Colección particular de Francisco Herrera Rodríguez.

la glía de escasas radiaciones (oligodendroglía), la demostración de las modificaciones del centrosoma y el hallazgo de este “organito” en las células nerviosas, así como sus trabajos sobre el conocimiento de las relaciones corpusculares y de la fina textura de la trama esplénica [URTUBEY, 1926a]. Como comentaremos más adelante, Luis Urtubey también escribió en *Diario de Cádiz* sobre la visita de Río Hortegea [URTUBEY, 1926b], y a él atribuimos al menos dos crónicas de las conferencias ofrecidas por el maestro vallisoletano [URTUBEY, 1926c y 1926d]. Se debe apuntar que Urtubey ya había publicado una crónica en *Diario de Cádiz*, el día 9 de mayo de 1925, titulada “Ilustre viajero: El Doctor Pfo del Río Hortegea”, con motivo de que el maestro vallisoletano salió del puerto de Cádiz, a bordo del trasatlántico *Reina Victoria Eugenia*, con destino a Buenos Aires [RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993].

Y como no podía ser de otra manera, los responsables de la *Revista de Medicina y Biología*, coronan el homenaje a Río Hortegea con un artículo suyo, fruto de las dos conferencias que ofreció en la Facultad de Medicina de Cádiz, los días 18 y 19 de febrero de 1926: “La neuroglia y el tercer elemento de los centros nerviosos” [RÍO HORTEGA, 1926] (Figura 5).

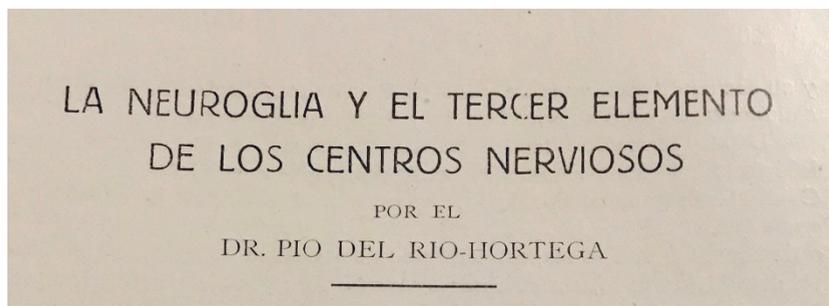


Figura 5: Encabezamiento del artículo de Pío del Río Hortega en la *Revista de Medicina y Biología* (1926, 26, 37-64). Fuente: Biblioteca Pública del Estado-Biblioteca Provincial de Cádiz.

Un artículo ampliamente ilustrado con figuras que seguramente fueron mostradas en la sala de proyecciones de la Facultad gaditana. Obviamente no vamos a repetir los fundamentos teóricos y prácticos de este artículo, sí cabe significar aquí algunos párrafos en que señala que algunos histólogos y neurólogos creyeron constituida la trama de los centros nerviosos por la asociación íntima de dos clases de elementos, esos autores clásicos, como los denomina Río Hortega, citan tan solo a las células nerviosas y las células neuróglías:

más en la actualidad es preciso admitir, sin embargo, la existencia de un nuevo género de elementos que discrepa extraordinariamente de los anteriores. Este tercer elemento, ya entrevisto por antiguos investigadores, ha sido descrito por nosotros en su triple aspecto morfológico, histogénico y funcional bajo la denominación de microglía [RÍO HORTEGA, 1926].

Recuérdese que Río Hortega publicó diversos trabajos previos sobre la cuestión entre 1918 y 1925 [LÓPEZ PIÑERO, 1990]. Hay que subrayar también que algunos aspectos de las afirmaciones de Río Hortega fueron cuestionados. Precisamente en el número 6 de la “*Revista de Medicina y Biología*”, de junio de 1924, publicó un artículo sobre la neuroglia el catedrático de Histología y Anatomía Patológica de la Facultad de Cádiz, Ángel A. Ferrer Cagigal (1886-1936) [HERRERA RODRÍGUEZ, 1995], en el cual destacó los trabajos de Deiters, Weigert, Cajal, Achúcarro, Tello, Sánchez, Ramón Fañanas, Río Hortega, Terrazas y Castro. Ferrer Cagigal escribe lo siguiente [1924]:

Existe una variedad neuróglia, que carece de prolongaciones y se las llamó adendríticas, siendo muy minuciosamente estudiados por Del Rio Ortega; a una modalidad de estas células llamó Cajal células en bastoncito, agrupándolas Del Río, en la denominación genérica de mesoglia, que divide en: glia interfascicular y la microglia, o sea, neuroglia que ocupa espacios entre fibras y neuroglia muy pequeña o diminuta. Asegurando Del Rio que de todos estos pequeños elementos neuróglícos, el tercer elemento posee expansiones demostrables con su método del carbonato de plata; esta aseveración ha sido puesta en duda, por muchos histólogos [FERRER, 1924]

Río Hortega, en el artículo publicado en la *Revista de Medicina y Biología* [1926], fruto de las dos conferencias antes citadas, en un evidente afán de síntesis y de clarificación afirma que el componente esencial de los centros nerviosos, el de jerarquía más elevada, es la célula nerviosa. Y añade a continuación:

La neuroglía, que llena los intersticios de los elementos nerviosos, tiene un rango secundario, pero es indispensable para el funcionamiento normal del encéfalo, siendo susceptible de ejercitar diversas funciones todavía imperfectamente conocidas. Si la neuroglia aísla, protege o nutre a los elementos nerviosos; si neutraliza los venenos emanados del metabolismo neuronal o si segrega un producto que actúa localmente o se vierte en la sangre, homológamente a las glándulas endocrinas, son todavía hipótesis que esperan confirmación. El tercer elemento o microglía no forma parte integrante de la trama fundamental de los centros nerviosos, aunque existente constantemente, sino que se asocia a ella para desempeñar una función auxiliar de gran interés y suma necesidad. La microglía recoge, elabora y hace desaparecer los productos de desecho del tejido nervioso, ya se relacionen con el recambio fisiológico normal o ya por desintegraciones moleculares o anatómicas de los elementos nobles.

Río Hortega enriqueció con su artículo la *Revista de Medicina y Biología*; un trabajo extenso con 19 figuras, en el que concluye “que la microglía actúa constantemente, desempeñando una función auxiliar importante, que tiende a eliminar del contacto con las neuronas todo lo que pueda entorpecer el ejercicio de sus elevadísimas funciones”. Precisa también que “todos los órganos encefálicos contienen microglía en mayor o menor abundancia, pero siempre abunda más en la sustancia gris que en la blanca” (Figura 6). Sostiene que la microglía se relaciona más o menos íntimamente con las células nerviosas, con los vasos y con la neuroglía protoplásmica y fibrosa, “hay por consiguiente satélites neuronales, satélites vasculares y satélites neuróglías”. Una buena parte de su artículo lo dedica Río Hortega al problema de la evolución morfológica y estructural de la microglía, su facultad de movimiento y emigración a través del tejido nervioso, y su poder fagocitario, para lo cual “pueden ser empleados dos procedimientos: la observación en procesos patológicos espontáneamente producidos en el hombre y mamíferos y la experimentación. Los resultados obtenidos con ambos procederes coinciden por completo”.

Diario de Cádiz ofreció noticias sobre la visita a la ciudad de Pío del Río Hortega, en los números de los días 17, 18, 19 y 20 de febrero, que consignamos en el apartado de fuentes documentales. Entre ellas encontramos crónicas de las dos conferencias, cuya autoría atribuimos al ya citado URTUBEY [1926c y 1926d], por el dominio en las explicaciones del tema y además porque otra nota de prensa está firmada expresamente por él [1926b]. La conferencia, como hemos indicado, fue ilustrada con numerosas proyecciones, “fotografías de los dibujos originales del autor”. El cronista de *Diario de Cádiz* señala que Río Hortega en la primera conferencia explicó que “el «tercer elemento» de Cajal está formado, en realidad, por dos clases de células; unas que el conferenciante llama «oligodendroglia», que no es sino una variedad de neuroglia con caracteres algo especiales; otras que son morfológica y genéticamente distintas y a las que denomina «microglia» o «tercer elemento» propia-



Figura 6: Células microgliales de la sustancia gris cerebral del conejo adulto [Río Hortega, 1926].
Fuente: Biblioteca Pública del Estado-Biblioteca Provincial de Cádiz.

mente dicho”. Y entra en más detalles, con una precisión que nos hace pensar que con toda seguridad esta crónica fue redactada por Urtubey:

“Sucesivamente expone la variadísima morfología de estos corpúsculos y la claridad con que las imágenes histológicas muestran su emigración desde los vasos sanguíneos o desde las capas perivasculares hasta las partes más profundas de los centros nerviosos, demostrándose así su origen mesodérmico análogos al de los elementos conectivos, vasculares y sanguíneos, en tanto que las neuronas y las células de neuroglia proceden del ectodermo” [URTUBEY, 1926c].

De la segunda conferencia se apunta en la prensa local que Río Hortega se extendió en detalles en torno a las propiedades biológicas de la microglia y muy especialmente a estudiar la fagocitosis en los centros nerviosos. Lo resume así: “Las investigaciones del conferenciante han puesto de manifiesto que la verdadera fagocitosis de los centros nerviosos es ejercido por los elementos microgliales” [URTUBEY, 1926d]. Sobre estos aspectos descritos en el artículo de Río Hortega y en las crónicas periodísticas de sus conferencias se puede profundizar en la propia obra de URTUBEY [1932 y 1943].

Sabemos por la *Revista de Medicina y Biología* y por *Diario de Cádiz*, que el histólogo vallisoletano llegó a la ciudad a mediodía del 17 de febrero, siendo recibido por numerosas personas ya que el Centro Escolar Gaditano y el Cuerpo de Alumnos Internos animó desde la prensa a que los estudiantes de la Facultad de Medicina fueran a recibirlo a la estación. Río Hortega fue agasajado en Cádiz con visitas al Museo y al trasatlántico *Reina Victoria Eugenia*, excursiones (San Fernando y Jerez), acompañado de su hermana y de su sobrina. La “Residencia Normalista” le ofreció un

acto de homenaje y la Facultad de Medicina organizó, en la terraza de la Cervecería Inglesa, una comida que fue presidida por el propio Río Hortega y por el Decano accidental de la Facultad, Juan Manuel Pineda, que como hemos señalado era el director de la *Revista de Medicina y Biología*. Pineda, en su intervención, se lamentó del aislamiento en que trabajan los científicos en España, manifestando que la labor investigadora no debe ser realizada en las universidades, sino en centros cuya misión sería de enseñanza crítica de la Ciencia constituida, en un organismo de “categoría superior” similar al *Colegio de Francia*.

No cabe duda de que la visita de Río Hortega a Cádiz fue un acontecimiento científico y médico de primer orden, sus conferencias fueron recibidas con expectación por el profesorado, los médicos y los alumnos de la Facultad de Medicina, de todo ello queda constancia en los artículos de Adolfo Vila y de Luis Urtubey, y, sobre todo, el trabajo de Pío del Río Hortega publicado en las páginas de la *Revista de Medicina y Biología*, sin olvidarnos de las crónicas aparecidas en la prensa local que citamos en el apartado de fuentes documentales. LÓPEZ PIÑERO [1990] señala que fueron escasas las lecciones impartidas por Río Hortega en universidades españolas, “una de las pocas excepciones fue la que dio el año 1926 en la Facultad de Medicina de Cádiz, sobre la neuroglía y el tercer elemento de los centros nerviosos”, hecho al que hemos dedicado la presente nota; aunque también se debe apuntar que ofreció conferencias en otros lugares de España como Madrid, Valladolid, Santiago de Compostela, Zaragoza, Barcelona y Valencia, etc. [RÍO-HORTEGA BERECIARTU, 1993].

FUENTES DOCUMENTALES

Revista de Medicina y Biología: 3, 26. Número homenaje a don Pío del Río-Hortega. Imprenta Cerón (Cádiz). Contenido del número:

“Nota de la Redacción”.

Fotograbado de don Pío del Río Hortega con dedicatoria a Luis Urtubey.

Adolfo Vila “El Doctor Del Río-Hortega”, 26, 35-36.

Pío del Río Hortega “La neuroglía y el tercer elemento de los centros nerviosos”, 26, 37-64.

Luis Urtubey “La figura científica del Dr. Río-Hortega”, 26, 65-68.

“El banquete de la Facultad de Medicina”, 26, 69.

(Una colección de la “*Revista de Medicina y Biología*”, incompleta, en la que se incluye el número 26, publicado en febrero de 1926, motivo de nuestra nota, se encuentra para su consulta en la Biblioteca Pública del Estado-Biblioteca Provincial de Cádiz).

La noticia de la visita de Río Hortega en *Diario de Cádiz*:

Centro Escolar Gaditano y Cuerpo de Alumnos Internos “El histólogo Doctor Pío del Río Ortega”. *Diario de Cádiz*, 17 de febrero de 1926, LX, 27.362, 1.

Luis Urtubey “La conferencia de hoy”. *Diario de Cádiz*, 18 de febrero de 1926, LX, 27.363, 1.

[Nota sin firma]. [Luis Urtubey] “En la Facultad de Medicina. La conferencia del Doctor del Río Hortega”. *Diario de Cádiz*, 19 de febrero de 1926, LX, 27.364, 1.

[Nota sin firma] (1926) “Comida al Doctor Río Hortega”. *Diario de Cádiz*, 20 de febrero de 1926, LX, 27.365, 2.

[Nota sin firma]. URTUBEY, L. (atribuida) (1926d) “En la Facultad de Medicina. Segunda conferencia del Dr. Río Hortega”. *Diario de Cádiz*, Edición de la noche, 20 de febrero de 1926, LX, 27.365, 4.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE DE VIANI, C. y JIMÉNEZ CARMENA, J. J. (1991) *Pío del Río Hortega*. Madrid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.
- CANO DÍAZ, P. (1985) *Una contribución a la ciencia histológica: la obra de don Pío del Río-Hortega*. Madrid, CSIC.
- COSTERO, I. (1977) *Crónica de una vocación científica*. México, Editorial Asociados.
- DÍAZ RUBIO, M. (2000) *100 médicos españoles del siglo XX*. Madrid, Industrial Farmacéutica Cantabria, S.A.
- FERRER CAGIGAL, A.A. (1924) “La neuroglia”. *Revista de Medicina y Biología*, 6, 5-11.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, J. (1980) “Luis Urtubey: un maestro olvidado”. *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz*, [1980], 1-69.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, J. (2008) *Luis Urtubey: un maestro olvidado*. Valencia, Consell Valencià de Cultura.
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (1995) “La tesis doctoral sobre la lepra de Ángel Ferrer Cagigal (Cádiz, 1911)”. *Llull*, 18, 457-470.
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (2007) *La obra sanitaria de Leonardo Rodrigo Lavín (1867-1950)*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz.
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (2009) “Luis Urtubey y la epidemia de gripe de 1918”. *Medicina Marítima*, 2, 1-5.
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (2011) “Nuevos datos para la biografía de Luis Urtubey (1892-1962). En: J.M. Cobos y cols. (editores): *Actas X Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas (Encuentro Europeo-Americano)*. Badajoz, SEHCYT, 449-459.
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (2019) “Antonio Gómez Marcano. La tesis doctoral sobre la encefalitis guanidínica (1933/1934) y notas sobre su exilio venezolano”. *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, 1, 19-40. <<https://revistas.uca.es/index.php/cifa/article/view/4967/5352>> [Consulta: 20-marzo-2019].
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. y GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, M. (2007) “El colorante de Antonio Urtubey para la identificación de las células de la sangre (1906)”. *Medicina Gaditana*, 60, 48-50.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M^a. (1983) “Río-Hortega, Pío del”. En: J.M. López Piñero y cols. *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España. Vol. II (M-Z)*. Barcelona, Ediciones Península, 231-233.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M^a. (1990) *Pío del Río Hortega*. Madrid, Biblioteca de la Ciencia Española, Fundación Banco Exterior.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M^a. y TERRADA, M^a. L. (1990) *Bibliographia Medica Hispanica 1475-1950. Volumen VIII: Revistas, 1736-1950*. Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, Universidad de Valencia, CSIC.
- OCHOA, S. (1986) “Recuerdo de Don Pío”. En: P. del Río Hortega. *El Maestro y yo*. Madrid, CSIC, 27-33.
- OLIVA ALDAMIZ, H. (1984) *Cajal y la anatomía patológica española, una historia compartida. Con una introducción a la historia de la patología portuguesa e iberoamericana*. Barcelona, Salvat editores.

- OROZCO ACUAVIVA, A. (1981) *Bibliografía Médico-Científica Gaditana. Ensayo bio-bibliográfico médico, científico y técnico de Cádiz y su provincia*. Cádiz, Obra Cultural “Casino Gaditano”.
- OROZCO ACUAVIVA, A. (1994) “El magisterio de Pío del Río-Hortega en Hispanoamerica”. En: J. Riera Palmero (Coord.) *Pío del Río-Hortega y la ciencia de su tiempo*. Salamanca, Universidad de Valladolid, 55-69.
- ORTIZ PICÓN, J.M. (1971) “La obra neurohistológica del Doctor Pío del Río Hortega”. *Archivos de Neurobiología*, XXXIV, 39-70.
- ORTIZ PICÓN, J.M. (1993) *Una vida y su entorno. Memorias de un Médico con vocación de Biólogo*. Sevilla, CSIC.
- PABLO ARCE, F. (2015) *El Hospital Universitario “Marqués de Valdecilla” y D. Pío del Río Hortega. Visión cariñosa de una relación fugaz*. Santander, Sociedad Española de Anatomía Patológica.
- RIERA PALMERO, J. (Coord.) (1994) *Pío del Río-Hortega y la ciencia de su tiempo*. Salamanca, Universidad de Valladolid.
- RIERA PALMERO, J. (1994) “La Universidad de Valladolid y Pío del Río Hortega”. En: J. Riera Palmero (Coord.) *Pío del Río-Hortega y la ciencia de su tiempo*. Salamanca, Universidad de Valladolid, 9-24.
- RIERA PALMERO, J. (2005) “Pío del Río Hortega en la Universidad de Valladolid”. *Arbor*, 714, 181-197.
- RÍO HORTEGA, P. del (1918) “Notas técnicas. Noticia de un nuevo y fácil método para la coloración de la neuroglía y del tejido conjuntivo”. *Trabajos del Laboratorio de Investigaciones Biológicas*, 15, 367-378.
- RÍO HORTEGA, P. del (1931) “Prólogo de la primera edición”. En: L. Urtubey, (1943): *Elementos de Histología comprendiendo la Citología, la Histoquímica, la Histogenia, la Histografía, la Histofisiología y la Anatomía microscópica*. Tomo I. Madrid, Editorial Alhambra, VII-VIII.
- RÍO HORTEGA, P. del (1986) *El maestro y yo*. Madrid, CSIC.
- RÍO HORTEGA, P. del (1993) *Epistolario y otros documentos (primera parte, 1902-1930)*. Salamanca, Universidad de Valladolid.
- RÍO HORTEGA BERECIARTU, J. del (1993) “Cronobiografía, edición e índices”. En: P. del Río Hortega. *Epistolario y otros documentos (primera parte, 1902-1930)*. Salamanca, Universidad de Valladolid, 23-179 y 471-502.
- URTUBEY, L. (1926a) “La figura científica del Dr. Río-Hortega”, *Revista de Medicina y Biología*, 26, 65-68.
- URTUBEY, L. (1926b) “La conferencia de hoy”. *Diario de Cádiz*, 18-II-1926, 1.
- URTUBEY, L. (1926c) “En la Facultad de Medicina. La conferencia del Doctor del Río Hortega”. *Diario de Cádiz*, 19-II-1926, 1.
- [URTUBEY, L.] (1926d) “En la Facultad de Medicina. Segunda conferencia del Pr. Río Hortega”. *Diario de Cádiz*, 20-II-1926, 4.
- URTUBEY, L. (1932) *Programa de Histología Normal y Técnica Micrográfica*. Cádiz, Facultad de Medicina de Cádiz. Librería de La Marina.
- URTUBEY, L. (1943) *Elementos de Histología comprendiendo la Citología, la Histoquímica, la Histogenia, la Histografía, la Histofisiología y la Anatomía microscópica*. Tomos I y II. Madrid, Editorial Alhambra.
- VILA, A. (1926) “El Doctor Del Río Hortega”. *Revista de Medicina y Biología*, 26, 35-36.